

mos, con estos trayectos, á la Selva Negra; y luego, entrando en la Baviera, reino de hombres valientes, cultos y católicos, visitaremos á Munich, metrópoli de las artes en Alemania, desde donde habremos de pasar la Selva Turingia y encaminarnos á Nuremberga, patria de Alberto Durero, el grabador incomparable, y de Sachs,



CATEDRAL DE WORMS.

el reformador de la música, y ciudad célebre también por su fabricación de juguetes; luego continuaremos el viaje en dirección á Gotha, donde se publican los más curiosos trabajos de estadística y geografía desde la mitad del pasado siglo; ya en Sajonia Coburgo Gotha, hemos de subir por la Sajonia Weimar á Jena, donde Napoleón venció á los prusianos en 1806, y en cuya Universidad se dan hoy las mejores lecciones de ciencia estadística; pasaremos luego á la metrópoli industrial de Sajonia, Chemnitz; de



DRESEDE.—PUENTE DE AGUSTO Y CIUDAD VIEJA.

allá á Dresde, capital de Sajonia y hermosa ciudad que presenci6 una de las últimas glorias napoleónicas: la derrota de los aliados en 1813; no podremos ver á Leipzig, la ciudad donde hoy se imprime mayor número de libros en toda clase de idiomas, no siempre con el respeto debido á la pureza de éstos ó á la propiedad literaria, y don-



MUJER DE LA SELVA DE BREGENZ.

de hay magníficos edificios, soberbias calles y plazas tan suntuosas como la de Augusto. Y en este punto podremos dar por terminada la vuelta á Alemania, pues por Breslau, capital de la Silesia prusiana, volveremos á las márgenes del Oder, que corre en este instante á nuestra vista, y entraremos en Polonia por Varsovia, su antigua capital, regada por el Vístula, cuya cuenca, en Posen, tiene tan hermoso aspecto.

Diéronse por conformes Benalcázar y Silva con aquel programa, y en la mañana siguiente se dirigieron á Berlín.

La capital de Alemania, que atraviesa el Spree, río afluente del Havel en la cuenca del Elba, y navegable todo el año, es una ciudad cuya población es aproximadamente de 1.400.000 habitantes; crúzala, en todas direcciones, 31 líneas de tranvías, las de vapores que surcan el río y las del ferrocarril metropolitano, que pasa con



CORDILLERA DE LOS PINOS DESDE KOSSEINE. (Región turingia.)

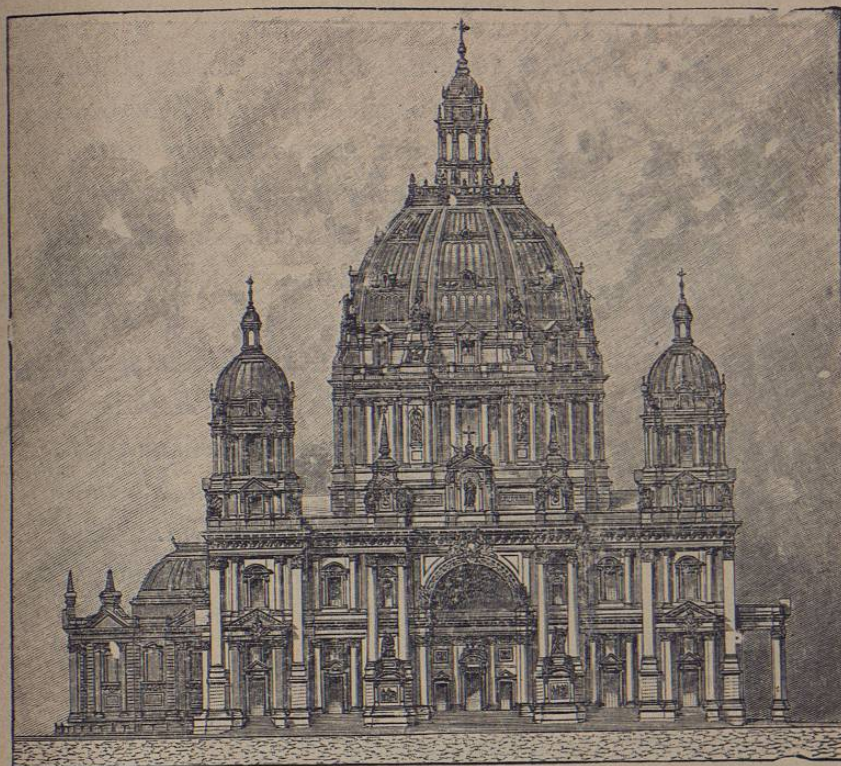
una elevación de siete metros sobre el nivel de las casas; la arteria principal de Berlín es la avenida que se extiende desde el Schloss, ó palacio del rey-emperador, hasta la Puerta de Brandeburgo, y que tiene kilómetro y medio de larga con una anchura de 50 metros, perspectiva que, si no en la elegancia de los edificios, cede en



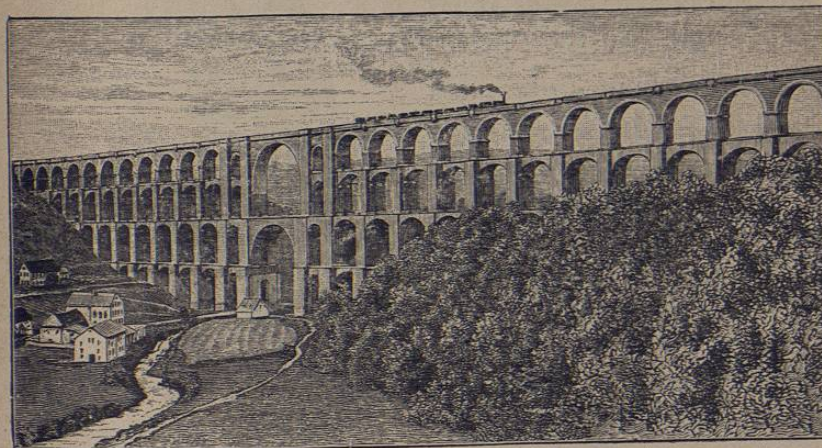
HOMBRE DE LA BAVIERA ALTA.

longitud y anchura á la vía que en Madrid se extiende desde la estación del Mediodía á la entrada del Hipódromo. Llámase esta avenida *Unter den Linden*, ó sea «Debajo de los Tilos», porque, en efecto, la hermocean cuatro filas paralelas de tilos y castaños, muchos palacios, hoteles y establecimientos de comercio. Al final de la avenida, al Oeste, se eleva la

puerta de Brandeburgo, imitación de los propíleos de Atenas, y hállanse también el Thiergarten y Luskarten; quedando entre la avenida por un lado, y el camino de Charlottenburgo por otro, la llamada plaza de París, donde se hallan los palacios de las embajadas de Francia é Inglaterra. Á la derecha de esta plaza se llega—y es curioso,—por la avenida de la Paz, al Parlamento del Imperio, que tiene tras sí la *Königsplatz*, ó plaza Real, que tiene en su centro la estatua de la Victoria, que se eleva, entre fuentes y jardines, en una columna de granito y de



NUEVA CATEDRAL DE BERLÍN.



SAJONIA.—VIADUCTO SOBRE EL VALLE DE GOLTZ.



SAJONIA.—ALTENBURGUESA.

bronce de 61,50 metros de altura. El primer cuerpo, que tiene ocho escalones, se apoya sobre un zócalo cuadrangular que mide 19 metros de lado con bajos relieves que recuerdan la guerra contra Dinamarca, que privó á ésta de los ducados en 1864; la batalla de Sadowa, que costó al Austria su preponderancia en Alemania, y la de Francia, que representa para ésta la pérdida de dos provincias y 5.000 millones de francos; el cuarto es una representación de la entrada de las tropas alemanas en

París en 1871. Sobre este cuerpo corre una columnata dórica, y encima de la galería la torre, de cinco metros de diámetro, con cañones dinamarqueses, austriacos y franceses. Al Este de la plaza se halla el *Reichstag*, como hemos dicho.

Partiendo de la plaza de París por la izquierda, ó sea la Konisgratz, se dejan entre ésta y la calle de Guillermo los palacios de la Cancillería imperial, de Negocios extranjeros, de Bismarck, de la Justicia, y pasada la plaza



SAJONIA.—ALTENBURGÉS.



VIVIENDA DE LABRADORES EN LA BAJA SAJONIA.



INTERIOR DE UNA CASA DE LABRANZA EN LA BAJA SAJONIA.

de Leipzig, el Ministerio de la Guerra y otros edificios.

Los cementerios, aunque lejanos, rodean la ciudad, y así están, por ejemplo, entre el Jardín Botánico (que es



CRÁTER APAGADO DE WEINFELDER
(Eifel, región del Rhin.)

magnífico, si bien no tan grande como el Zoológico) y el cuartel del regimiento de Ferrocarriles, el cementerio de San Mateo, que domina la estación de Schöneberg; frente al cuartel de los Dragones de la Guardia, otro cementerio; los Gra-

naderos de Federico II no son más felices, y tienen á poca distancia otros cementerios, tras los cuales se hallan



SAN GOAR DEL RHIN.

el campo de ingenieros y el de tiro. Esto mismo, con corta diferencia, ocurre al otro lado del río, donde escue-

las, teatros y cementerios ó cuarteles se hallan siempre próximos.



PALACIO DEL GRAN DUQUE EN CARLSRUHE.

Hay en Berlín edificios de soberbia traza y proporciones, inspiradas siempre en los modelos clásicos; mul-



BASTEI, REGIÓN DEL ELBA.

titud de establecimientos de enseñanza; muchos jardines públicos y teatros, entre los que sobresalen el Real,



MUJER DE LA TURINGIA.

Ópera, Alemán, de la Concordia, Federico Guillermo, Germano, Luisa, Ostende, Victoria, Walhalla y otros; la nueva catedral, muchos templos notables, y todo, en fin, cuanto es lógico hallar en una ciudad capital de un país tan laborioso y sabio, industrial y guerrero como el pueblo alemán.

Inútil parece añadir cuánto disfrutarían los viajeros en país tan pinto-

resco, pues la expedición fué—con tan excelente guía como Brugarolas— un placer continuado y aprender incesante para todos. En Maguncia hallaron algunos paisanos de Brugarolas, allí establecidos para la explotación de la industria corcho-taponera; en Munich, una mañana, al salir de misa, se dirigieron á la Exposición de Bellas Artes, á la sazón abierta, donde había no pocos cuadros y esculturas españoles, y casi todos premiados; en cuantas bibliotecas visitaron, muchos libros españoles; en el museo de Berlín, un

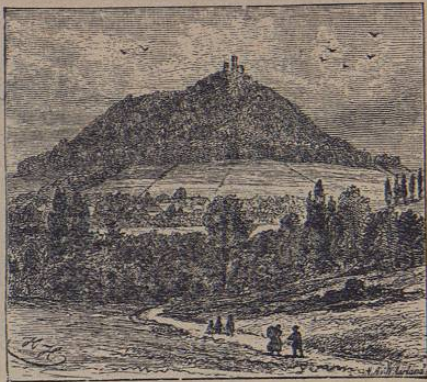
WURTEMBERG.
MUJER DE BETZING.

CASA EN LA SELVA DE BREGENZ.



CASA EN LA SELVA NEGRA.

San Antonio de Muri-
llo, el *Milagro de la*
Virgen de Zurbarán, y
otras parecidas obras
que campean allí con
el mismo brío con que
suenan al oído los
nombres de tantas ciu-
dades de Alemania por
donde, si antes pasa-
ron en triunfo nues-
tras armas, ahora se pronuncian con respeto los nombres



SAJONIA.—GORLITZ.



CASA CONSISTORIAL EN BRESLAU.

de los españoles de mérito en ciencias, letras y artes.
Dejémosles en este punto de su partida, y en el si-

guiente capítulo referiremos la conversación que tuvie-
ron, recorrida ya Alemania, en Varsovia, antes de dispo-
nerse á penetrar en el territorio vastísimo que comprende
el poderoso imperio ruso, el cual sólo en Europa posee
una extensión superficial de 5.604.740 kilómetros cua-
drados, divididos en gran número de gobiernos ó provin-
cias y poblado por más de 94 millones de habitantes.

